Año I. Barcelona, 24 de Julio de 1900. Núm. 11.

Luz y Union

REVISTA ESPIRITISTA

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes

Nacer, morir, volver á nacer y progresar siempre. Tal es la ley.

No hay efecto sin causa.—Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.—La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—*Allán Kardec.*

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia.
(Lema fundamental del Espiritismo.)

Sin caridad no hay salvación.—*Kardec.*

Amaos los unos á los otros.—*Jesús.*

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor terminan donde empieza un sepulcro.—*Marietta.*

SUMARIO

SUSCRIPCIÓN PARA ATENDER Á LOS GASTOS QUE ORIGINE LA DELEGACIÓN AL CONGRESO DE PARÍS Y PARA CONTRIBUIR Á LOS GASTOS GENERALES DE DICHO CONGRESO.

	Ptas.
Suma anterior.	807'65
J. Castelló, de Elche.	1'25
R. Brotons.	25
J. Alberola.	25
J. Ramón.	25
Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, recaudado el día 8 de Julio.	12
Suman.	821'65

(Sigue abierta la suscripción.)

Congreso Espiritista y Espiritualista de 1900

Corto espacio de tiempo nos separa del gran Congreso Espiritista y Espiritualista que debe reunir en París á todas las escuelas filosóficas que estudian el alma durante la vida y después de la muerte. Si retrocedemos mentalmente á diez años atrás, podremos apreciar la capital importancia de estas reuniones en las que se afirma la vitalidad potente del espiritualismo.

En 1889, el Espiritismo era aún desdeñado por la ciencia oficial, que no veía en esta doctrina más que ensueños metafísicos, cimentados sobre hechos mal observados y muchas veces fraudulentos.

Los trabajos de Robert Hare, de Mapes, de Wallace, de Crookes, de Zöllner, de Fechener, de Gibier, etc, habían sido impotentes para vencer aquellas prevenciones. Pero ya la Sociedad inglesa de «Investigaciones Psíquicas» había minado el escepticismo universal demostrando que la clarividencia, la sugestión mental, la telepatía eran hechos reales, y después, cuando se vió que el Congreso reunía 60.000 adhesiones; cuando se supo que en todos los países del Universo existían asociaciones que habían adoptado el Espiritismo como único objeto de sus estudios; cuando se probó que más de dos cientas publicaciones periódicas relataban los trabajos de los investigadores en todo el mundo, solamente entonces fué preciso abandonar la idea grosera de que el Espiritismo reposaba sobre la superchería y la mentira.

Polémicas de resonancia entre Aksakof y Hartmann, Gardy y Joung, Chiaïa y Lombroso, habían ya mostrado la importancia de esta psicología nueva, fuera de las ciencias conocidas, por nuevos métodos, tanto originales como demostrativos. Los experi-

mentos que tuvieron lugar en Italia, en Francia y en Rusia con la médium, Eusapia Paladino, bajo la inspección de sabios como Lombroso, Schiapparelli, Karl du Prel, Aksakof, Ch. Richet, Brofferio, Finzi, Ochorowicz, Wagner, etc., sentaron claramente la realidad de los fenómenos espiritistas más discutidos. Movimientos de objetos sin contacto; materialización de manos que desaparecen después de haber dejado rastros físicos de su existencia momentánea, luces fosforescentes, etc. Todos estos hechos fueron admitidos por investigadores desconfiados y prudentes. Otras manifestaciones de la mediumnidad han sido objeto de investigaciones por parte de MM. Lodge, Hodgson, Hyslop, Myers, etc., de manera que ahora no se atreven á discutir los hechos consumados, pero se trata de esplicarlos por otras hipótesis diferentes de la de los Espíritus de los muertos.

El congreso de 1900 se encontrará frente á frente de diversos problemas: Unos relativos á la defensa del Espiritismo, otros referentes á su desarrollo. El comité de propaganda ha creido inútil el presentar de nuevo á discusión los puntos, ya perfectamente establecidos, que son la base del Espiritismo. La existencia del alma durante la vida y después de la muerte nos ha sido demostrada de una manera tan indiscutible, que sería perder el tiempo emplearlo en esta demostración. Sabemos asimismo que el Espíritu es inseparable de un organismo fluídico sin el cual no podría manifestarse. Todos los hechos de desdoblamiento, de apariciones y materializaciones lo han demostrado con una evidencia innegable.

Ahora, es preciso seguir adelante y agrupar todos los hechos que se refieran á la reencarnación, á fin de que este gran principio se sustente también sobre bases experimentales. No dudamos que esta misión será cumplida y que tendrá por resultado el llevar al dominio de la ciencia un asunto que hasta ahora lo había estado bajo el de la filosofía especulativa.

Si realmente la progresión del alma se cumple en el espacio y el tiempo por medio de encarnaciones múltiples, esto significa: esplicar y completar la evolución física, hacer visible la estrecha solidaridad que debe unir á todas las criaturas vivientes, es la demostración de nuestro parentesco espiritual con todos los seres terrestres. Si las vidas sucesivas son una realidad, nos esplicamos inmediatamente las gradaciones intelectuales y morales que diferencian á los hombres entre sí, y, aunque en diversos grados de desarrollo, concebimos que todos nosotros estamos llamados á franquear las mismas etapas para llegar á la perfección. Esta es la demostración absoluta de la fraternidad.

Para llegar á este resultado, el Comité de Propaganda desea que se abra una inmensa investigación en los grupos espiritistas, á fin de reunir el mayor número posible de documentos sobre este asunto, que comprenderá:

(A) Todos los casos de reminiscencias ó de recuerdos personales, relativos á una vida anterior; (B) Todas las comunicaciones de espíritus que afirmen haber vivido varias veces en la Tierra, sobre todo cuando las comunicaciones establezcan la identidad del espíritu; (C) Todas las predicciones realizadas, hechas por Espíritus, anunciando que vendrán á habitar entre nosotros y que se darán á conocer.

Es indispensable que todos estos documentos sean escrupulosamente comprobados. Las narraciones deberán indicar todas las precauciones tomadas para evitar las causas de error.

Suplicamos á todos los espiritistas que contesten á esta petición, para que podamos, en el próximo Congreso, presentar á los sabios, hechos numerosos é irrecusables.

Pero si debemos desarrollar nuestra doctrina, es preciso no perder de vista que tenemos también el deber de defenderla contra los que pretenden que nuestros experimentos no prueban la inmortalidad del alma.

De una manera general, se quiere atribuir todos los fenómenos de las sesiones espiritistas, á una cierta exteriorización de la motricidad aumentada por la clarividencia del médium que podría permitirle conocer no solamente todos los pensamientos de los asistentes, sino también todos los hechos de su vida pasada, de modo que cuando se obtiene una comunicación refiriendo hechos pasados, no sería una prueba de que una inteligencia extraña se hubiera manifestado: sería preciso no ver más que el ejercicio de facultades subconscientes del médium. Hay en esta interpretación una mezcla de verdad y de error, bien hecha para desconcertar á los que no tienen conocimiento perfecto de todos los casos observados. Es cierto que el alma puede obrar á distancia, puesto que le

es posible salir de su envoltura carnal para hacerse fotografiar, lo que implica de su parte una autonomía y una relativa materialidad. Hay, pues, momentáneamente, separación entre el alma y el cuerpo, pero no es solamente la motricidad que se exterioriza, es el alma entera, con sus facultades de sentir y pensar.

Tenemos el deber en el Congreso, de establecer claramente estas diferencias importantes, no por medio de discusiones escolásticas, sinó por hechos precisos cuya autenticidad no deje nada que desear. Es preciso que sepamos discernir prácticamente lo que debe ser atribuido al desdoblamiento y lo que es producido por Espíritus desencarnados. Es necesario que definamos de uua manera estricta los límites en los que se ejercen la lectura del pensamiento, la sugestión y la clarividencia. Cuando se haya establecido la separación entre estas diferentes categorías, ninguna confusión será posible y habremos ganado la ventaja inapreciable de no gastar nuestras fuerzas en discusiones interminables en las que cada cual habla en diferente lenguaje.

GABRIEL DELANNE.

(Concluirá).

¡NADA SE VA!...

El ave errante que cruza el aire
y á nuestra casa viene á anidar,
cuando el granizo cubre las tejas
¡nada se vá.
Las hojas secas que de los árboles
arranca el soplo del vendaval,
en espirales atropellados,
raudas se van.
Como las aves, como las hojas,
los juramentos, la fé, la edad,
las esperanzas, los desengaños,
raudos se van.
Apenas queda de lo que ha sido
una memoria débil, fugaz,
¡que en este mundo de vanidades
todo se vá!

NOMEN.

***

¡Cuán lejos te hallas, mi buen poeta,
cuán lejos te hallas de la verdad!
en este mundo de vanidades
¡nada se vá!
Todo renace, todo del polvo
que «arranca el soplo del vendaval
recobra vida, recobra fuerza:
¡nada se vá!
Porque las almas no se deshacen
con el empuje del huracan:
y por que vida tienen las almas
¡nada se vá!
Las ilusiones, las esperanzas,
los juramentos de la amistad,
todo subsiste, todo palpita,
¡nada se vá!
El hombre muerto deja en la fosa
lo que no puede ya funcionar:
más aquí queda su sér, su esencia,
¡nada se vá!
Si así no fuera, ¡qué desconsuelo!
si así no fuera ¡cuánta impiedad!
Dios fuera injusto: no, no es posible
¡nada se vá!

AMALIA DOMINGO SOLER.

DE RUSIA

UNA PREDICCIÓN REALIZADA

Georges Darboy, arzobispo de París, fué arrestado por orden de la Comunne, después de la insurrección de 18 de Marzo de 1871, retenido en calidad de rehen y fusilado, después de dos meses de prisión, junto con varios sacerdotes. Mientras caminaba al lugar de la ejecución, de repente acudió á su memoria, el vaticinio que respecto á su muerte había oido tres años antes en Roma. Pasando un día con dos monjes, por una de las calles de la ciudad de los Papas, encontró el célebre padre Máximo, el mismo que pretendía haber visto la Santísima Virgen en la Sallette. El arzobispo deseando hacer una prueba, aparentó alguna duda respecto á la aparición.—«Ah Monseñor, contestó el padre Máximo, tanto es verdad que se me apareció la Santa Virgen y que me habló, como verdad es que en el año 1871, vos sereis fusilado en París bajo el gobierno de la Comunne.»

Este hecho, de una autenticidad absoluta, hará sonreir á algunos, y muchos de los mismos católicos no le darán crédito. Para nosotros, espiritualistas, constituye un simple fenómeno de doble vista; mediumnidad que si bien muy rara, la

poseen algunos seres, como lo comprueban numerosos hechos.

Según el célebre profesor ruso y consejero de S. M., Nicolás II, Mons. Alejandro Aksakoff, autor de la importante obra *Animismo y Espiritismo:* «En la doble vista, el espíritu del médium no ve con los ojos del cuerpo, sino con los del alma; así lee los pensamientos simbolizados en el rayo fluídico.»

JOSÉ DE KRONHELM.
Por la traducción,
E. E.

NO LO COMPRENDEMOS

En este mundo traidor
nada es verdad ni mentira:
todo es según el color
del cristal con que se mira.
CAMPOAMOR.

Nada es verdad en este mundo canta el poeta con notas lúgubres que hielan la sangre; todo es mentida promesa de una ficción espantosa, repiten á coro un sin fin de desheredadas criaturas; y sin embargo, tanto los unos como los otros se jactan de vivir en posesión de una gran verdad; la que entrañaría su propia negación.

Esto, que si á primera vista no nos sugiriera serias ideas de un orden puramente filosófico, nos causaría risa y compasión y lástima, es sin género alguno de duda, la más fiel expresión del carácter de aquellos hombres cuyo despecho salva los límites de lo natural convirtiéndolos en enemigos inconscientes de su propio ser.

Díganlo sino los adversarios de la emancipación de la mujer; díganlo ellos, que se pasan las noches de claro en claro y los días de turbio en turbio fulminando el rayo de la *maldición* sobre aquellas criaturas que hayan tenido la pícara ocurrencia de proclamar desde la prensa ó la tribuna, la conveniencia moral de la ilustración femenina, y que no obstante ser enemigos de tan sagradas libertades, creen de buen grado que la *ignorancia* es la causa de las grandes faltas que perturban el orden social; el virus ponzoñoso que desarrolla y mantiene las pasiones más bajas y degradantes.

Ante la triste perspectiva de esta monstruosa realidad ¿qué alma, por bien templada que sea, no se siente acometida por cien impresiones dolorosas á la vez, impresiones que en vano se pretenderán evitar si no se ha conseguido armarse de un grado de paciencia análogo al del consabido Job?

¡Qué hombres ilustrados y por añadidura pensadores y excelentes sociólogos y moralistas se atrevan á combatir la verdad en su propio nombre, es inverosímil, abrumador!

Se levanta el grito de protesta contra todo cuanto significa reacción; se amenaza con romper las cadenas de la esclavitud psicológica y hacer de sus gruesos eslabones metralla de venganzas terribles, y quienes esto proclaman ¡qué sarcasmo! pretenden ahogar el grito de la naturaleza diciendo á una parte de la humanidad pensante: si tienes inteligencia y sentimiento y voluntad, mátalas en flor, que su muerte satisfará á mi egoísmo.

No lo comprendemos; no podemos comprender que criaturas que alardean de republicanas, librepensadoras, libertarias, y lo que es más grave aún, de espiritistas, osen abogar por la permanencia de la ignorancia en la mujer, pues tanto los unos como los otros, para ser tales, han de haber adquirido por el estudio y la meditación el conocimiento de la naturaleza físico-psicológica de los seres humanos; conocimiento indispensable para poder distinguir los deberes y derechos de cuyos límites surge el hermoso principio que denominamos libertad.

Y qué hombre que haya adquirido estos hermosos conocimientos, se atreverá á negar á la mujer los mismos derechos de que él goza, sin declararse cruel enemigo de lo más santo y sublime, de la variedad en la unidad creada?

Porque nadie que en conciencia juzgue podrá objetar, sin menoscabo de su seriedad y buena fe, aquel inocente pretexto de que, siendo la mujer una criatura débil é impresionable hasta el extremo de adquirir vicios volitivos, está expuesta á los grandes peligros de la impertinencia y la obcecación, siempre funestas al exacto cumplimiento de su misión de hija, esposa y madre.

La mujer, psicológicamente considerada, no es un ser distinto al hombre, pues como éste, posee facultades susceptibles de desarrollo y perfección, esto es, al menos que el progreso, ley real, pueda afectar en aquélla un carácter puramente contradictorio á su esencia y á las de todas las demás leyes naturales.

Si es cierto que en la mayoría de las mujeres se advierten tendencias á sobreponerse y dominar al hombre por la astucia más refinada, no lo es menos que lo hace impelida por el instinto de libertad, y no obedeciendo á una propiedad de su naturaleza como erróneamente se ha creido. Sucédele en esto, lo que el esclavo que ansía libertarse, que se sirve de su única arma defensiva, la fuga burlando la severa vigilancia de su amo y señor.

¿Quién se atreverá á condenar la revolución francesa que nos otorgó los derechos individuales libertándonos del cautiverio reaccionario? y sin embargo aquella revolución mezcló la sangre del déspota con la del inocente, no porque el homicidio fuera un instinto en aquella generación de esclavos, sino porque la necesidad de libertarse del yugo opresor, le impelió á usar de las dos únicas armas disponibles, el plomo y el acero.

Se quiere, pues, que la mujer atienda menos á la meditación de planes astutos para obligar al hombre á restringir su reaccionaria conducta para con ella, pues concédasele los derechos que por ley natural le corresponden y habrá cesado lo que la reacción denomina ligereza de sus víctimas.

No faltará quien al leer estas francotas líneas haga un gesto de desagrado, y condimentándolo con una sonrisa de compasión, se diga para su capote: este pobre diablo de articulista, defensor del bello sexo, está soñando; ¡pues no pretende una locura! ¡Conceder á la mujer sus derechos cuando la generalidad no conoce migaja de ellos! ¡Qué horror!

Pues bien, no se asusten ustedes, que no es el león tan fiero como lo pintan. ¿Qué quereis evitar el mal uso que de su derecho puedan hacer las mujeres ignorantes? Pues ilustradlas y separadlas de doctrinas supersticiosas; la cosa es bien sencilla, pese á los que se imaginan que para ilustrar á aquéllas se precisa que abandonen sus quehaceres domésticos, y se aperrean por ello y no por lo otro, es decir, porque la mujer abandone hasta la existencia á cambio del mezquino jornal que ganan trabajando en una fabrica desde que amanece hasta que anochece.

Lamentamos, en verdad, que hayan seres libres (y mejor sería que no los hubiera) que sueñen con una libertad tiránica, y se imaginen que la emancipación femenina es un disparate, un cuento de hadas; y lo lamentamos, no porque tales ideas puedan evitar la completa realización de las leyes naturales, sino porque demuestran, ó no haber estudiado el asunto, y esto ya es mucho, ó haber olvidado que con su sistemática maquiavélica conducta sirven de instrumento inconsciente á los enemigos de toda innovación.

¿Qué no estamos en lo cierto? ¿Qué la mujer no puede emanciparse? Pues no lo comprendemos; y en su consecuencia *al tiempo dejamos por testigo.*

MIGUEL BIANCHI DELGADO.

Junio, 1900.

****

Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos

No ignoran nuestros lectores que además de las sesiones dominicales, este Centro celebra veladas los jueves y los sábados, estando las primeras á cargo de la sección de Estudios, y las segundas de la de Propaganda.

Las sesiones de los jueves se dedican al estudio y desarrollo de mediumnidades y á disertaciones y controversias. Estas últimas tienen lugar sosteniendo algunos socios tesis contrarias al Espiritismo y otros defendiendo nuestras doctrinas. Actualmente la controversia versa acerca de el «alma», negando unos su existencia con arreglo al criterio materialista y afirmándola otros conforme la acepta el Espiritismo.

Con estas prácticas se pasa revista de los motivos que aducen nuestros adversarios para negar la existencia de nuestra individualidad espiritual y se busca en nuestro vasto arsenal los que mejor pueden probarla.

Los sábados los tiene distribuídos la Sección de Propaganda de la siguiente manera:

1.er sábado del mes.—Se propone un tema y los presentes deben desarrollarlo improvisando sus discursos.

2.º sábado.—La sesión de este día se dedica á estudiar los medios mejores que hay que adoptar para realizar nuestra misión propagandista, de organización, etc.

3.er sábado.—Discursos y trabajos orales ó leidos tratando un punto anunciado con la anticipación debida, para poder presentarse con el asunto bien estudiado á la sesión.

4.º sábado.—Velada-resumen de los trabajos de todo el mes. En esta sesión se hacen discursos y leen trabajos en prosa y verso, luciendo principalmente sus facultades las hermanas del Centro, las cuales en esta noche han de componer la mesa, presidiendo una de ellas.

Esta clase de veladas fueron inauguradas el 30 de junio próximo pasado, y para que nuestros lectores puedan formarse idea más acabada de lo que estos trabajos significan, transcribimos á continuación los discursos que leyeron las señoras Teresa Xirau, María Mignon y Josefina Domenech.

Discurso de D.ª Teresa Xirau

Señoras, Señores: Os suplico por un momento me presteis vuestra benévola atención, para daros cuenta de un acuerdo que varias hermanas de este Centro hemos tomado.

Reunidas en sesión el día 16 del presente mes acordamos nombrar una junta compuesta de tres hermanas de las allí reunidas y después de nombradas pasamos á la designación del cargo de presidenta, siéndolo la que tiene el honor de dirigiros la palabra, habiendo merecido esta distinción, no por mis méritos, sino por mi mayor edad. Las demás hermanas, mis compañeras de Comisión, María Aldabó y Rosa Grau de Esteva, me auxiliarán en mi tarea, sustituyéndome en caso necesario.

Pues bien, constituída la junta como queda expresado, se tomó el siguiente acuerdo:

Incitar á todas las hermanas que tengan deseos de trabajar y estudiar para aportar su granito de arena á la gran causa del Amor y Progreso universal, á que hagan algun trabajo para leer ó para recitar, pero con la condición de que ha de ser concepción propia para acostumbrarse á pensar y á ejercitar los conocimientos que muchas veces están latentes en nosotras y no se desarrollan por faltarnos voluntad firme para darles forma.

En particular á vosotras, jóvenes, me dirijo; vosotras que os hallais en la primavera de la vida, debeis poner todas vuestras energías, toda vuestra entereza y todo vuestro anhelo en querer ser verdaderas lumbreras, y sino verdaderas lumbreras, llegar á ser al menos trabajadoras de buena voluntad en el ideal grande, hermoso y sublime del Espiritismo.

No digaís: «no puedo»; recordad siempre lo que nos dice un hermano muy querido del Espacio que con frecuencia viene á nosotros: «Cuando os anime un buen deseo y sobre todo cuando este deseo tienda más al bien general que al particular, pedid energías á los seres superiores, que si las pedís con convicción y con todas vuestras fuerzas de voluntad, alcanzareis todo lo que os propongais en bien de vuestros hermanos y en bien de la humanidad».

Animo, pues, y adelante queridas mías; querer es poder; no importa que se nos escapen algunas vulgaridades, no temais, aquí están nuestros hermanos del Centro para dirigirnos y darnos algunas instrucciones; con buena voluntad por ambas partes, saldremos bien de nuestra empresa.

A vosotros hermanos míos os digo lo que dice un autor cuyo nombre no recuerdo:

«Abandonar la educación de la mujer es preparar la vergüenza de la propia familia y la desgracia de la casa que ha de gobernar».

Aquí teneis Sres. y hermanos, expuesto toscamente (pero con deseos de hacerlo mejor otra vez) lo que esta junta femenina se propone llevar á cabo si consigue vuestra aprobación.—He dicho.

Discurso de D.ª María Mignon

Queridos hermanos: Basta un deseo de nuestras simpáticas hermanas de la comisión para que tengamos el deber de cumplirlo cada cual en la medida de sus facultades.

Si creen útil que de vez en cuando tomemos la palabra, haremos lo posible para tratar de aclarar los temas que sean elegidos.

Por hoy aprovecharé esta ocasión para hablaros como prueba de la gratitud que hácia vosotros siento, de mis sensaciones y de los sentimientos que la bendita doctrina de los Espíritus ha hecho brotar en mí. Impulsada por un sentimiento desconocido, deseaba asistir á una reunión espiritista. Una amiga mía me facilitó una tarjeta de presentación, para satisfacer esté deseo mío, que ella creia curiosidad solamente.

Pisé por primera vez este centro en Diciembre último. Ignoraba yo en qué consistía una sesión espiritista. Deseaba y temía. Había oido hablar de Espiritismo, casi siempre en el tono burlón que emplean generalmente los que desconocen las verdades su-

blimes de nuestras creencias, y los fenómenos á que se referían los creía yo efectos de magnetismo ó sonambulismo ó bien simplemente supercherías. Grande fué mi sorpresa escuchando la primera comunicación. Me parecía que todas las frases de ella iban dirigidas á mí. La palabra del médium, reflejando pensamientos del Espíritu penetraba en mí. La comprendí y la sentí.

Mi inteligencia despertaba, y una voz me decía: «Hé aquí lo que buscas, no necesitas ir más lejos para dar satisfacción á todas tus aspiraciones. Un deseo vehemente de aprender y de amar se apoderó de mi ser en aquellos momentos y á medida que las verdades se me revelaban, sentía algo así como un renacimiento del alma. Una emoción desconocida, lágrimas dulcísimas manaron de mis ojos arrastrando con ellas el velo que obscurecía mi entendimiento.

Fuí espiritista en el acto y dí gracias á Dios por la felicidad que tan súbitamente me había concedido.

Muchos años de sufrimientos físicos, tenían que influir necesariamente en mi modo de ser. Al recordar mi infancia pasada en un convento, mi primera juventud al lado de unos padres piadosos, busqué más de una vez en las oraciones casi olvidadas, un consuelo, un alivio para mis penas.

Otras veces desesperada, llegué á pensar que si existía un Dios, no era un Dios de Justicia y de Amor, sino de Ira, de Venganza, de Crueldad. En fin, llegué á negar á Dios.

En medio de estas tempestades del alma, momentos de felicidad prestaban á mi corazón consuelo y valor tan grandes que no podía por menos que atribuirlo á una fuerza superior á mi voluntad y sentía amor á Dios y le pedía perdón!

¡Cuánto lamento mi ignorancia, mi orgullo! ¡Cuánto lamento no haber sabido aprovechar estas pruebas que hoy encuentro tan merecidas!

¿Qué podré deciros, hermanos míos, ahora que tantas son las pruebas recibidas, de que seres amados han velado siempre por mí, y que en este camino de expiación que todos seguimos, han sido ellos, por la permisión del Padre, los que han confortado mi espíritu á través de tantos sufrimientos?

Dar las gracias á Dios todos los días de mi vida, trabajar para recuperar el tiempo perdido, ayudar con todas mis energías á la propapanda del Espiritismo: tal será la norma de conducta, que me imponen mi deber y los beneficios recibidos de aquellos que desde allá ariba me guían y me aman.

En una obra titulada: *El Espiritismo es la filosofía*, he leído:

«El Espiritismo como religión:

»Su único dogma, el amor;

»Su única adoración, la virtud:

»Su única práctica, el bien.»

¡Qué magnífica definición en tan pocas palabras, y cuánto las medito yo! ¡Cuánto procuro asimilármelas, para poder inculcarlas en los otros hermanos que no conocen nuestras sanas doctrinas y hacerles sentir y amar lo que nosotros sentimos y comprendemos!

Recibid, queridos hermanos, estas palabras que os dirijo, como homenaje de agradecimiento á Dios; tomadlas tal como salen de un corazón sencillo que no tiene otra aspiración que la de llegar á imitaros.—He dicho.

Discurso de la Srta. Josefina Domenech

Siento pena, siento dolor al pensar que hay seres que se atreven, los unos por vanidad, y los otros por ignorancia, á negar á Dios. Pruebas piden. ¿No tienen bastante con meditar y analizar lo de la tierra? Pruebas fantásticas y maravillosas desean; con lo natural y lo comprensible no tienen bastante.

¡Qué prueba más grande y hermosa para comprender que existe un algo, una fuerza omnipotente, no es la tierrra, paraíso de delicias, que el hombre por su ambición y egoismo ha convertido en un valle de lágrimas y miserias?

Los que pedís pruebas, meditad un momento y vereis que todo, desde lo más grande hasta lo más pequeño, es un conjunto de armonía, que nada se aparta de las leyes sublimes, es decir, en todo y por todo se vé la omnipotencia de Dios. Si en la Tierra contemplando todas estas maravillas vemos tan grande la Divinidad, ¿cómo la veríamos viendo tantos y tantos mundos y soles como ruedan por el infinito?

Aquí el espíritu encarnado se confunde: por eso muchos, como la inteligencia terrenal es tan pequeña, niegan á Dios, porque no pueden concebirle. Yo de mi parte he de decir que cuanto más grande le veo más imposible hallo también que sin Dios pueda

existir el mundo, ni nada. La ciencia se mantiene en el espacio cual gota de rocio limpia y pura; más al caer en la tierra se ensucia, porque el hombre no puede alcanzar su pureza. ¿Cómo alcanzarla negando á Dios? El que en su pecho tiene viva fé, certeza firme de que Dios es padre de todos y que como un padre siempre vigila á sus hijos amados, éste estad seguros que comprenderá toda la ciencia tal como es.

Ciencia, sabiduría, equivaldría á decir: amor, bondad y caridad, conteniendo estas santas y hermosas virtudes, que tanto y tanto elevan el espíritu, y éste elevado, comprenderá todas las ciencias. —He dicho.

***

En estas sesiones reina la más completa expansión, siendo verdaderos simulacros de fraternidad.

Se armoniza de tal manera lo jocoso con lo serio, que nadie sale de ellas aburrido y descontento. Los concurrentes se instruyen mutuamente, se desarrollan en el difícil arte de hablar y leer bien, se impregnan de ideas elevadas, á la par que se divierten.

El carácter familiar que sobre todo se ha logrado imprimirlas, contribuye en mucho al logro de estos resultados, á que nadie se sienta cohibido para expresar sus pensamientos y al franqueo recíproco y cambio sincero de impresiones.

Constituyen las sesiones á que nos referimos una cátedra en la que siendo todos profesores y estudiantes se instruyen deleitándose.

Fiesta Infantil

Para hoy día 24 por la noche y mañana 25, por la tarde, se prepara una Fiesta Infantil en honor de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña», cuyo acto se llevará á cabo por los discípulos del colegio «Víctor Hugo» que dirige nuestro hermano José Mollá; la mencionada fiesta tendrá lugar en el «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos», Ferlandina, 20, principal, bajo el siguiente programa:

1.° Desarrollo de las asignaturas de Aritmética, Gramática, Geografía, Historia de España é Historia Natural.

2.° Resolución de problemas de Aritmética y Geometría.

3.° Recitación y lectura de poesías de Amalia Domingo Soler, Angeles López de Ayala, Pascual y otros.

4.° Adjudicación (sorteo) de medallas, diplomas y libros de premio.

5.° Merienda á los niños.

6.° Discurso por varios oradores.

Devant d' una creu

Ja com avants el que demana almoyna
y el caminant, contrits, no s' agenollan
al devant teu á orar recobrant forsas
perdudas en la lluyta fragorosa
de la vida d' enulls plena y punxosa.

Aquella oració que 'l cor, no la boca,
improvisaba, valía més que totas
las que 's pagan ab or, última moda,
estil extravagan ab que s' adorna
una societat escéptica é hipócrita.

Coberta ab el vestit que 'l temps endola
á las runas ermas, plantas exóticas
que 'l pensament á etats tristas transportan
y senyalan una caiguda próxima,
m' inspira compassió ta sort traydora.

J. Costa y Pomés.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)